

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

La noción de “normalidad” en el dispositivo de presentación de enfermos.

Valcarce, María Laura.

Cita:

Valcarce, María Laura (2015). *La noción de “normalidad” en el dispositivo de presentación de enfermos. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/859>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/n94>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA NOCIÓN DE “NORMALIDAD” EN EL DISPOSITIVO DE PRESENTACIÓN DE ENFERMOS

Valcarce, María Laura

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El lugar del entrevistador es una pieza clave en el dispositivo de presentación de enfermos. Su posición determina, por un lado, la orientación que toma la entrevista, y por otro lado, produce una alteración en el lugar del entrevistado y en el de la asistencia. La inclusión de Lacan a título de psicoanalista provocó una modificación radical del dispositivo de presentación de enfermos heredado de la enseñanza médica. En este trabajo, y a la luz de dicho dispositivo, nos centraremos, en primer lugar, en la noción de “normalidad” que atraviesa el paradigma médico y luego, situaremos algunas de las referencias sobre lo “normal” que Lacan desprendió de sus presentaciones de enfermos.

Palabras clave

Presentación de enfermos, Normalidad, Psicoanálisis, Psiquiatría

ABSTRACT

THE NOTION OF “NORMALITY” IN THE DEVICE OF THE PATIENTS’ PRESENTATIONS

The place of the interviewer is a key piece in the device of patients’ presentation. His position determines, on the one hand, the orientation that the interview takes, and on the other hand, it produces an alteration in the place of the interviewed and in that of the assistance. Lacan’s incorporation as a psychoanalyst caused a radical modification of the device of patients’ presentation inherited from the medical education. In this work, and in the light of such device, we will centre, first, on the notion of “normality” that underlies the medical paradigm and then, will place some of the references on what’s “normal” that Lacan detached of his patients’ presentations.

Key words

Presentation of patients, Normality, Psychiatry, Psychoanalysis

Introducción

La inclusión de Lacan en la entrevista a título de psicoanalista provocó una modificación radical del dispositivo de presentación de enfermos heredado de la enseñanza médica. Desde esta perspectiva, consideramos que el lugar del entrevistador se convierte en una pieza clave en el dispositivo, en tanto su posición determina, por un lado, la orientación que toma la entrevista, y por otro lado, produce una alteración en el lugar del entrevistado y en el de la asistencia. En otros trabajos[1] situamos que en las presentaciones de enfermos psiquiátricos, el entrevistador orienta la entrevista de acuerdo a un discurso médico establecido. Su figura encarna un lugar de saber y desde ahí se pone en juego una noción de normalidad que permite diferenciar los casos que se ajustan a determinados parámetros y aquellos otros que se desvían de la norma.

En las presentaciones realizadas por Lacan, por el contrario, al ubicar el saber del lado del hablante, el entrevistador se deja enseñar por el testimonio de los pacientes a quienes entrevista.

En este trabajo, nos proponemos articular la posición del entrevistador y la noción de normalidad que se despliega en el dispositivo de presentación de enfermos. Para ello, nos centraremos, en primer lugar, en la noción de “normalidad” que atraviesa el paradigma médico y luego, situaremos algunas de las referencias acerca de lo “normal” que Lacan desprendió de sus presentaciones de enfermos.

1- La noción de normalidad en las presentaciones de enfermos psiquiátricos

En el campo de la psiquiatría, sin bien se plantean discusiones respecto de los criterios de “normalidad” y “anormalidad”, la definición de ambas nociones se circunscribe en torno al establecimientos de determinados parámetros respecto de los cuales existen desviaciones. Dentro de estos criterios se encuentra la salud como dando cuenta de la normalidad, la mayor adaptación a las circunstancias reales de la vida[2]o la menor distancia respecto de un ideal, entre otros. Así, una vez establecidos los criterios de normalidad, se considera como patológico “todo aquello que se encuentre fuera de la zona considerada como de normalidad” (Corderch, 1991, p.63). El saber localizado en la figura del médico orienta la entrevista con el paciente en la vía de la observación de los signos que dan cuenta de la enfermedad.

En las presentaciones de Charcot, observamos que las preguntas que enuncia apuntan a la verificación de un saber teórico. La formulación de dichas preguntas permite la delimitación de un diagnóstico y un pronóstico, tomando como referencia el “caso típico”. El establecimiento de un punto estándar permitirá situar distancias variables respecto de él: se crea así la serie de los casos atípicos cuyos rasgos particulares los constituyen en ciertas excepciones a la regla.

En la presentación del 24 de abril de 1888, correspondiente a la lección décimo séptima, Charcot (1888) entrevista a tres pacientes que presentan mutismo histérico y constituye una serie de tres casos: el primero de ellos es nombrado como un caso típico, el segundo se trata de un “caso anormal por la existencia de cierto grado

de agrafía”, y el tercero es localizado como un “caso anormal por la existencia de afasia polisilábica”. Observamos que aquí el criterio de normalidad no coincide con la salud, sino con características determinadas que permiten diagnosticar un cuadro.

La enfermedad es puesta a distancia de la salud, en tanto “el discurso médico separa al hombre de su enfermedad. Mediante el tratamiento, la prevención, e incluso los estudios genéticos, tiende a constituir un hombre lo más “normal” posible” (Clavreul, 1978, p.263). Si desde la perspectiva médica, “el Mal está del lado de la enfermedad, y hay que eliminarlo por todos los medios posibles” (p.263), por el contrario, desde la perspectiva del psicoanálisis, Lacan enfatiza el carácter parasitario de la palabra. La palabra es una forma de cáncer que aqueja al ser humano, “una enfermedad palabrera que constituye al *parlêtre*” (Schejtman, 2013, p. 103). Pasamos entonces al segundo punto de este trabajo: las presentaciones de enfermos permiten el encuentro con un hablante, quien da testimonio del impacto del lenguaje en el ser humano.

2. Lo “normal” en las presentaciones Lacan

La inclusión del deseo del analista en el dispositivo de presentación de enfermos provoca una modificación radical en el dispositivo heredado de la enseñanza médica. Desde esta perspectiva, situamos que se produce una variación en dos aspectos fundamentales: la división del dispositivo en dos instancias bien diferenciadas, y en la apuesta a un sujeto en el lugar del entrevistado.

El entrevistador ya no encarna el lugar de saber, sino que el saber se localiza del lado del entrevistado. Sus intervenciones se orientan por una ética y en las presentaciones que realizaba Lacan destacamos algunos rasgos que permiten dar cuenta de su posición[3]: no comprender, la sumisión completa a las posiciones propiamente subjetivas del enfermo, la extracción de detalles, el respeto absoluto por la singularidad, entre otros.

En esta línea, y dejándose enseñar por el testimonio de los entrevistados, en algunas clases de sus seminarios, Lacan hace referencia a determinados pacientes, con quienes pudo dialogar en el marco de las presentaciones.

En este trabajo localizaremos dos de ellas, correspondientes a los años 1976 y 1977, periodo que comprende su última enseñanza.

La primera referencia se encuentra en la clase del 17 de febrero de 1976. Allí, cuatro días después de haber entrevistado a Primeau, y a propósito de sus conceptualizaciones sobre Joyce, Lacan realiza una referencia directa a dicha presentación y enfatiza el fenómeno de las palabras impuestas del que daba cuenta el Sr. P. Recordemos que durante la entrevista, Lacan pregunta detalladamente al señor P. a qué llama la “palabra impuesta”, y éste responde: “... es una emergencia que se impone a mi intelecto y que no tiene ninguna significación corriente. Son frases que emergen, frases no reflexivas, que no son ya pensadas, sino que son como emergencias que expresan el inconsciente...” Y luego, ante la intervención de Lacan “Prosigue”, él agrega: “...emergen como si yo fuese, no sé, manipulado... (...) No sé cómo viene, se impone a mi cerebro. Llega de golpe” (Lacan, 1976a, p. 19).

En este punto, Lacan no se pregunta si Primeau está loco, sino por el contrario invierte la pregunta, formulando entonces: “por qué un hombre normal, llamado normal, no percibe que la palabra es un parásito, que la palabra es un revestimiento, que la palabra es la forma de cáncer que aqueja al ser humano” (Lacan, 75-76, p.93).

La inversión de la pregunta le permite interrogar cómo es que no nos damos cuenta de que las palabras se nos imponen.

En “Enseñanzas de la presentación de enfermos” Miller (1987,

p.163) retoma el caso de Primeau y afirma: ¿por qué el sujeto llamado normal, que no está menos afectado por la palabra, que no es menos xenópata que el psicótico, no se da cuenta de eso? Un paso más lo conduce a afirmar que “la normalidad es la xenopatía”. En la sexta clase del *Seminario 23*, Lacan establece un acercamiento entre el Sr. P. y Joyce: “resulta difícil no recordar a propósito del caso de Joyce a mi propio paciente, tal como la cosa había comenzado en él. No puede decirse que a Joyce no se le impusiera algo con respecto a la palabra” (Lacan, 1975-76, p. 94).

Durante la entrevista, el señor P. destacaba que después de haber tenido la sensación de palabras que le eran impuestas, sintió que todos conocían sus pensamientos. Él se definía como un telépata emisor: otros conocían lo que él pensaba. Y precisa claramente que no se trataba de que él transmitiera un mensaje, sino de que determinados “telépatas receptores” oían sus pensamientos. Aquello que más lo enloquecía era que supieran sus propias reflexiones, es decir, las respuestas que intentaba formular ante las palabras que se le imponían. Lacan destaca entonces el fenómeno de las palabras impuestas del que daba cuenta el Sr. P. y afirma: “el paciente mismo articula así eso que parece de lo más sensato en el orden de una articulación que puedo llamar lacaniana” (Lacan, 1976, p.93).

Justamente, “para Lacan, la palabra impuesta es... ¡algo sensato! (Schejtman, 2013, p.102) y el señor P. testimonia sobre el carácter parasitario de la palabra en el ser hablante, “él era la sede de lo que él mismo llamaba “palabras impuestas” (Miller, 1987, p.163).

Un año más tarde, en la clase del 17 de mayo de 1977 -nuestra segunda referencia- Lacan menciona al paciente japonés que había entrevistado en el marco del dispositivo de presentación de enfermos, y “quien tenía algo que él mismo llamaba eco del pensamiento”. Antes de dicha afirmación Lacan destaca que se trata de un paciente que ha visto recientemente “en mi presentación de enfermos como se dice, si es que son enfermos”. Su señalamiento sobre la nominación del dispositivo pone en cuestión la noción de enfermedad allí presente, e inmediatamente después enfatiza: “¡Es normal, el automatismo mental!” (Lacan, 1976-77).

En esta clase, Lacan vuelve a formular una pregunta que puede ubicarse en consonancia con su interrogación en la mencionada clase del *Seminario 23*. Centrándose en la presentación de este paciente japonés se pregunta: “si uno se pone a decirse cosas a sí mismo, como se expresaba textualmente dicho japonés, ¿por qué eso no patinaría hacia el automatismo mental? (Lacan, 1976-77).

En este mismo periodo, en las conferencias que dicta en Estados Unidos afirma que la normalidad es la psicosis (Lacan, 1975).

Destacamos así el valor otorgado por Lacan al testimonio de los pacientes que entrevista; los detalles que extrae en sus presentaciones y las referencias que son retomadas en sus seminarios.

Desde los comienzos de su práctica, en el inicio de su enseñanza, y en su retorno a Freud, Lacan se interesó por lo que la psicosis enseña. Ya en la sexta clase del *Seminario 3* destaca que las presentaciones le permiten frecuentar al loco, permitiendo plantearse verdaderas preguntas y alejándose de la perspectiva de convertir sus seminarios en una pura y simple exégesis. Es decir, sus seminarios no se reducen al comentario de textos, sino enlazan lo vivo de una práctica.

Conclusiones

En el recorrido realizado partimos del lugar del entrevistador como una pieza clave del dispositivo. Su posición determina su relación con el saber. En esta línea, localizamos la noción de “normalidad” en el discurso médico y la perspectiva de lo “normal” que Lacan

pone en juego en sus presentaciones.

Destacamos dicha noción en dos referencias que realiza Lacan a propósito de sus presentaciones de enfermos. Su posición al dejarse enseñar por los testimonios de los pacientes a quienes entrevista abre una vía viva de investigación del psicoanálisis.

Miller (1987, p.164) destaca que la población que asistía a las presentaciones de enfermos estaba formada por “personas que presentan algunos fenómenos elementales, a propósito de las cuales la cuestión esencial es pronosticar la evolución del mal, y después (por) gente normal en el sentido de Lacan”.

Respecto de la señorita B, por ejemplo, Lacan dirá que ella forma parte de “esos locos normales que constituyen nuestro ambiente” (Lacan, 1976b)

La pregunta por la locura, en distintos momentos de su enseñanza, conduce a su cercanía con la pregunta por la normalidad. La locura como normalidad exige entonces un desarrollo exhaustivo que excede el objetivo de este trabajo. Como afirma Eric Laurent, “frente al montaje de ideales de salud mental colectivos, Lacan enunciaba proposiciones provocadoras, como “todo el mundo está loco”. “... esto no quiere decir que todo el mundo es psicótico, (...) sino que no hay ninguna posibilidad de alcanzar normas comunes” (Laurent, 2009 p.6)

La localización de locura, normalidad y psicosis, y su utilización en el marco del dispositivo de presentación de enfermos, es un tema que requerirá el desarrollo en un próximo trabajo.

La perspectiva de la investigación permanece abierta si en el dispositivo de presentación de enfermos nos dejamos enseñar por lo que los entrevistados nos enseñan.

NOTAS

[1] Valcarce, L. “La introducción del deseo del analista”

[2] Se refiere a uno de los criterios -psicodinámico- que permiten establecer los criterios de normalidad.

[3] Este tema ha sido ampliamente desarrollado en mi Tesis de Maestría, cuyo título es: “Análisis de las diferencias y similitudes entre el dispositivo de presentación de enfermos de la psiquiatría clásica y el dispositivo psicoanalítico lacaniano a la luz de dos instrumentos conceptuales: el grafo del deseo y los cuatro discursos” (2014).

BIBLIOGRAFÍA

Clavreul, J. (1978). El orden médico. Barcelona: Argot. 1983

Coderch, J. (1991). Psiquiatría dinámica. Barcelona: Editorial Herder

Charcot, J. M. (1887-1888). Leçons du mardi à la Salpêtrière. Policliniques, 1887-1888. Notes de Cours de MM. Blin, Charcot (fils) et Colin. Paris : Bureaux du Progrès Médical.

Lacan, J. (1955-56). El seminario. Libro 3: Las Psicosis. Buenos Aires: Paidós, 1995.

Lacan, J. (1958). “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible en la psicosis”. En Escritos 2. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. pp. 513-564.

Lacan, J. (1970): “Aporte del psicoanálisis a la semiología psiquiátrica” (“Exposición en lo de Daumezon”). Inédito.

Lacan, J. (1975). Conferencia en Estados Unidos. Conferencia en la Universidad de Yale. Inédito.

Lacan, J. (1975-76). El seminario. Libro 23: El sinthome. Buenos Aires: Paidós, 2006.

Lacan, J. (1976a). “Una psicosis lacaniana”. El analicón N°1. Barcelona, Correo/Paradiso. 1986.

Lacan, J. (1976b). Transcripción de la Presentación de Mlle. B. Inédito.

Lacan, J. (1976-77). El seminario. Libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile á mourre. Inédito

Laurent, E. (2009) “El delirio de normalidad”. En: Virtualia Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana N°19. <http://virtualia.eol.org.ar/019/template.asp?dossier/laurent.html>

Miller, J. A. (1987b). “Enseñanzas de la presentación de enfermos”. En: Matemáticas I. Buenos Aires: Manantial. 1987, p.p.155-168.

Schejtman, F., Sinthome: ensayos de clínica psicoanalítica nodal, Grama, Buenos Aires, 2013

Valcarce, M.L. (2010). “La introducción del deseo del analista en las presentaciones de enfermos: un hallazgo lacaniano”. Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Tomo III. Universidad de Buenos Aires.